



Revista de
LOGOPEDIA, FONIATRÍA y AUDIOLOGÍA

www.elsevier.es/logopedia



ORIGINAL

Percepción social de la sordera en el entorno escolar: proceso de elaboración de un cuestionario de evaluación

Adoración Juárez Sánchez^{a,*}, David Padilla Góngora^b,
M. del Carmen Martínez Cortés^c y Remedios López Liria^d

^aDirección, Colegio Ordinario de Integración Específico de Deficientes Auditivos Tres Olivos, Madrid, España

^bDepartamento de Psicología Evolutiva y de la Educación, Universidad de Almería, Almería, España

^cDepartamento de Psicología, Universidad de Almería, Almería, España

^dE.U. Ciencias de la Salud, Universidad de Almería, Almería, España

Recibido el 12 de noviembre de 2009; aceptado el 6 de mayo de 2010

PALABRAS CLAVE

Autoestima;
Comunicación;
Cuestionario;
Deficiencia auditiva;
Educación;
Integración;
Percepción social;
Sordera

Resumen

Se analizan los resultados de un estudio piloto para un modelo de cuestionario sobre la percepción de la sordera en el entorno educativo de primaria y secundaria.

La primera parte del estudio presenta la justificación de una evaluación de la integración de alumnos y alumnas con deficiencia auditiva en la escuela ordinaria, así como la utilidad del uso de cuestionarios para dicha evaluación.

La segunda parte describe el proceso de elaboración de los ítems que cubren aspectos como la calidad de la comunicación, la percepción social de la sordera desde el punto de vista de los oyentes, la autoestima de los alumnos sordos y el grado de integración social que pueden alcanzar.

La tercera parte analiza los resultados del cuestionario aplicado a una muestra experimental. A partir de estos resultados, se propone una nueva versión del cuestionario de cara a poder utilizarlo en investigaciones posteriores, con la posibilidad de relacionar los datos con variables independientes (modalidades de integración escolar, modalidad comunicativa principal, características sociales de la población, etc.) y mejorar así las tomas de decisión en programas de integración.

© 2009 AELFA. Publicado por Elsevier España, S.L. Todos los derechos reservados.

*Autor para correspondencia.

Correo electrónico: ajuarez@colegiotresolivos.org (A. Juárez Sánchez).

KEYWORDS

Self-esteem;
 Communication;
 Questionnaire;
 Hearing impairment;
 Education;
 Integration;
 Social perception;
 Deafness

Social perception of deafness in the educational environment: designing an evaluation questionnaire

Abstract

This article analyzes the results of a pilot study of the application of a proposed questionnaire on social perception of deafness in the primary and secondary education setting. The first part of the article discusses the rationale for evaluating the integration of deaf girls and boys in mainstream schools and the suitability of the questionnaire for this purpose.

The second part describes the process of drafting the items covering aspects such as the quality of communication, social perceptions of deafness from the point of view of the hearing person, deaf students' self-esteem and the degree of social integration they can attain.

The third part analyzes the results obtained when the questionnaire was first applied to an experimental sample. Based on these results, we propose a new version of the questionnaire to be used in subsequent studies, with the possibility of relating data to independent variables (social integration and principle communication modalities, social characteristics of the population, etc.) in order to improve decision making in mainstream school programs.

© 2009 AELFA. Published by Elsevier España, S.L. All rights reserved.

Introducción

La integración de alumnos con discapacidad en la estructura de la enseñanza ordinaria no sólo busca proporcionarles una enseñanza de calidad y un entorno donde puedan desarrollar las habilidades que facilitarán su futura integración en la sociedad, es también un proyecto que pretende modificar la propia sociedad: la integración social de personas que presentan algún tipo de discapacidad sólo será posible si se consigue cambiar la forma de pensar y de percibir la discapacidad dentro del grupo social mayoritario.

Uno de los pilares que sostienen los planes de integración escolar ha sido siempre la idea de que los alumnos que conviviesen durante su infancia con compañeros "diferentes", dentro de un modelo educativo basado en el respeto a la diferencia, tendrían probablemente una visión más real de la discapacidad y de las personas que la presentan: esa experiencia vital debería contribuir a largo plazo a fomentar una sociedad más tolerante y más respetuosa.

Al mismo tiempo, desde el punto de vista de la persona con discapacidad, integrarse en una sociedad mayormente diferente supone, entre muchas otras habilidades, disponer de un nivel suficiente de confianza en sí misma y de autoestima.

"Los niños sordos se consideran una población de alto riesgo por su retraso en el lenguaje, niveles de comunicación, resultados académicos y ajustes socio-emocionales" (Calderón, 2000, pág. 140). Sin embargo, la sordera es a menudo una discapacidad "invisible" para el conjunto de la población que suele oscilar entre una visión excesivamente negativa (la que se asocia al clásico "sordomudo" de antaño) y una visión excesivamente idealizada (son "personas normales, sólo que no oyen") que no es consciente de las dificultades que supone el hecho de no oír y no poder comunicar fácilmente tanto para el desarrollo personal, cognitivo y afectivo (Greenberg y Kusché, 1998; Muñoz Bravo, 2000; de Graaf y Bijl, 2002; Hage, Charlier y Leybaert, 2006; Moeller, 2007) como para la integración social, cultural y laboral (Díaz-Estébanez y cols., 1995; Siegel, 2000; Marschark;

Young; Lukomski, 2002): es un contraste que determina importantes diferencias entre la percepción de la sordera desde "dentro" o desde "fuera" (Acosta, 2003).

Desde los años ochenta se ha producido un movimiento general hacia un modelo de enseñanza integrada en las estructuras de la escuela ordinaria que, en el caso de los alumnos con sordera, se ha ampliado aún más en la última década debido a los avances tecnológicos en el campo de la audición (prótesis digitales y sobre todo implantes cocleares) que están permitiendo por primera vez a una gran mayoría de los alumnos con sordera severa y profunda disponer de una audición realmente funcional (Juárez y Monfort, 2001).

En un desarrollo eficiente de dicha modalidad educativa intervienen muchos factores, entre los cuales destacan algunas características de la familia y el entorno: una visión positiva de la comunidad sorda, elevados grados de implicación y expectativas (Bodner-Johnson, 1986; Moeller, 2000), así como una percepción adecuada de la sordera que implique adaptaciones profundas de las estructuras y modalidades educativas (Afzali-Nomani, 1995; Powers, 2002; Siegel, 2000; Leigh, 2003).

Todo ello está directamente relacionado con aspectos que se han agrupado aquí bajo la etiqueta de "percepción social de la sordera" y que están relacionados con una correcta comprensión de las peculiaridades de las personas con sordera y una visión positiva de la situación de estos alumnos tanto por parte de profesores y compañeros como por parte de sí mismos ("autoestima"); según Stinson y Antia (1999), esto último representa una parte esencial de la evaluación de un programa de integración (*mainstreaming*) o de inclusión (tabla 1).

Los responsables de proyectos educativos disponen, por supuesto, de sistemas de evaluación académica e incluso de instrumentos para evaluar determinados niveles de aprendizaje en aspectos generalmente afectados por la sordera, como el desarrollo del léxico o la comprensión lectora; sin embargo, para los aspectos sociales de la integración, se limitan en general a datos anecdóticos de la observación clínica.

Tabla 1 Integración académica y social de Stinson y Antia (1999)

1. Integración académica	Resultados escolares Participación en clase	En controles del propio centro en tareas "estándar", tests, etc.
2. Integración social	Interacción comunicativa	Aceptación por parte de los compañeros Autoestima (<i>self-concept</i>)

El objetivo de este trabajo ha sido elaborar un proyecto de instrumento para la evaluación de la percepción social de los alumnos con sordera integrados en el sistema escolar ordinario, mediante los distintos agentes que intervienen (compañeros oyentes, familia, profesores y los propios alumnos con sordera), aplicándolo a un determinado grupo de sujetos.

Si fuera capaz de generar una información amplia y variada, conformaría entonces un perfil que podría, en futuras investigaciones, ponerse en relación con variables independientes, como la modalidad de integración, la modalidad comunicativa principal, las características socioeconómicas de la población del centro, la proporción entre alumnos oyentes y sordos o las discapacidades concomitantes.

Método

Participantes

Participaron en la primera aplicación del cuestionario 27 alumnos con discapacidad auditiva de severa a profunda, con capacidad cognitiva normal y sin otra discapacidad significativa (salvo un caso con un cuadro motor de tipo atáxico), escolarizados en las etapas primaria y secundaria.

Participaron también 319 compañeros oyentes, 17 profesores tutores y 17 padres, relacionados con los alumnos con discapacidad auditiva (tabla 2).

La mayor parte de los alumnos sordos (23 de 27) disponen de un nivel de audición funcional (tal como se define en Juárez y Monfort, 2001), sea mediante audífono convencio-

nal o mediante implante coclear, y se comunican esencialmente (pero no exclusivamente) mediante la lengua oral.

Teniendo en cuenta la naturaleza del cuestionario, es importante indicar en qué contexto se están educando: son alumnos del colegio Tres Olivos en Madrid, un centro concertado de integración preferente para alumnos con deficiencia auditiva.

En el momento de la encuesta había 69 alumnos con deficiencia auditiva sobre un total de unos 700 alumnos, 55 alumnos con sordera profunda o severa con implante coclear y 14 con sordera severa o media con prótesis auditivas.

El proyecto del centro intenta cumplir los criterios descritos por Powers (2002) como condiciones para una integración escolar con posibilidades de éxito.

Diseñar, como ocurrió en este caso, desde sus inicios un proyecto dirigido al mismo tiempo a los alumnos oyentes y a los alumnos sordos tiene, en efecto, consecuencias directas:

1. La eliminación de barreras de comunicación desde la concepción del edificio y el uso de tecnología adaptada hasta el uso de sistemas aumentativos de comunicación.
2. La formación del conjunto del profesorado. Existe un programa de formación permanente del conjunto del profesorado, así como de mantenimiento de las habilidades en comunicación aumentativa: adaptación del lenguaje oral, comunicación bimodal y palabra complementada para todo el profesorado.
3. La integración de la formación de las familias al proyecto educativo. El programa específico "Algo que decir" (Juárez y Monfort, 2001) dirigido a las familias de los alumnos y alumnas con sordera en el inicio de la rehabilitación.

Material

Se ha recurrido a la fórmula del cuestionario, una técnica ampliamente utilizada en este campo de la sociología educativa y más especialmente con poblaciones de alumnos con sordera en la evaluación de aspectos socioemocionales (Meadow, Karchmer, Petersen y Rudner, 1980), identidad y autoestima/autoconcepto (Cole y Edelmann, 1991; Glikman y Carey, 1993; Van Gurp, 2001; Bat-Chava y Martin, 2002; Cambra y Silvestre, 2003; Silvestre, Rampsott y Pareto, 2007; Hintermair, 2007) o percepción social externa de alumnos con sordera (Power y Hyde, 2002).

Inspirándonos en los ítems de dichos cuestionarios, se elaboró un cuestionario dividido en 7 apartados: en la tabla 3 se recogen estos apartados con el número de preguntas de elección múltiple y abiertas para cada uno de los grupos de encuestados.

Tabla 2 Total de cuestionarios analizados

Curso escolar	Deficientes auditivos	Oyentes	Profesores	Padres
3.º primaria	6	43	2	3
4.º primaria	5	44	2	2
5.º primaria	4	46	2	2
6.º primaria	2	43	2	2
Total primaria	17	176	8	9
1.º ESO	3	44	2	2
2.º ESO	1	43	2	0
3.º ESO	3	30	2	3
4.º ESO	3	26	3	3
Total secundaria	10	143	9	8
Total	27	319	17	17

Tabla 3 Apartados y respuestas obtenidas en cada grupo

Apartado	Alumnos sordos		Alumnos oyentes		Profesores		Padres	
	Primaria	Secundaria	Primaria	Secundaria	Primaria	Secundaria	Primaria	Secundaria
Comunicación	3 EM	3 EM	2 EM	2 EM	3 EM	3 EM	3 EM	3 EM
Capacidad	2 EM	2 EM	2 EM	2 EM	2 EM	2 EM	3 EM	3 EM
Autoestima	3 EM, 1 A	3 EM, 1 A						
Percepción social			1 EM, 4 A	2 EM, 3 A	2 EM, 1 A	2 EM, 1 A	2 EM, 2 A	2 EM, 2 A
Relaciones con iguales	2 EM	3 EM	1 EM	1 EM, 1 A	2 EM	2 EM	1 EM	1 EM
Relación con profesores	1 EM	1 EM	1 EM	1 EM	2 EM, 1 A	2 EM, 1 A	4 EM	4 EM
Valoración del proyecto	1 EM, 2 A	1 EM, 2 A	1 EM, 1 A	3 EM, 2 A	3 EM	3 EM	6 EM	6 EM

A: abierta; EM: elección múltiple.

Tabla 4 Comprensión de los compañeros oyentes

Comprensión de los compañeros oyentes		Primaria	ESO
¿Entiendes a tus compañeros sordos cuando te hablan?	Sí	50,2%	45,6%
	Sí, pero no siempre	49,8%	54,4%
	No	0	0
¿Te entienden ellos a ti?	Sí	39,8%	51%
	Sí, pero no siempre	59,5%	47,85%
	No	0,5%	1,15%

1. Comunicación.
2. Percepción de la capacidad de los alumnos con sordera (cognitiva, académica).
3. Autoestima de los alumnos con sordera.
4. Percepción social de las personas sordas por parte de los oyentes.
5. Relación con iguales.
6. Relación con el profesorado.
7. Valoración del programa de integración escolar.

Procedimiento

La aplicación del cuestionario se hizo de forma individual y por escrito, después de una breve presentación de la justificación del trabajo y de las explicaciones relativas a la forma de contestar. No hubo más ayudas mientras los participantes rellenaban el cuestionario pero los observadores registraron las incidencias (dudas, preguntas, etc.) de cara a la posible revisión posterior del instrumento. Los cuestionarios eran anónimos y sólo constaba la información acerca de la condición del encuestado y del nivel educativo que le correspondía (primaria o secundaria).

Resultados

Por la extensión del cuestionario, en este artículo se recogen únicamente los datos que se estiman más relevantes respecto al objetivo del trabajo, es decir la posible eficacia de un instrumento destinado a obtener información acerca de la percepción social de la sordera.

Deben interpretarse como ejemplos de los datos que se pueden conseguir no como un reflejo de la situación general de los alumnos sordos.

1. En comunicación

De forma general, la percepción de todos los actores acerca de la calidad comunicativa es positiva, lo que no significa que no existan dificultades (reflejadas en la alternativa de respuesta "no siempre").

Hemos encontrado diferencias pequeñas pero estadísticamente significativas entre los alumnos oyentes de primaria y secundaria ($\chi^2 = 15,667$; $p < 0,001$) a favor de los primeros cuando se les ha preguntado si entienden a sus compañeros sordos. Ante la pregunta de cómo sus compañeros sordos les entienden a ellos, también hay diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos ($\chi^2 = 8,35$; $p = 0,004$): los alumnos mayores se hacen entender mejor (tabla 4).

2. Percepción de la capacidad de los alumnos con sordera (cognitiva, académica)

La mayor parte de las respuestas de todos los grupos de participantes gira en torno a la idea de que los alumnos sordos tienen una capacidad igual o una capacidad diferente de la de los oyentes, pero sólo una minoría opina que su capacidad general de aprendizaje es menor.

El perfil de respuesta de ambos grupos (figs. 1 y 2) aparece como bastante similar: el calificativo "diferente" es por supuesto muy ambiguo.

Existen diferencias estadísticamente significativas entre las respuestas ofrecidas por los alumnos de primaria y los de secundaria (ésta algo más positiva), en el caso de los alum-

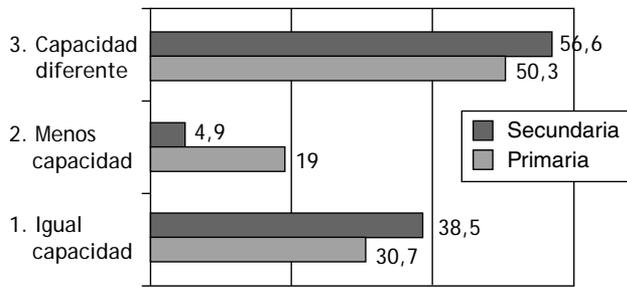


Figura 1 Opinión de los alumnos oyentes sobre la capacidad de sus compañeros con sordera.

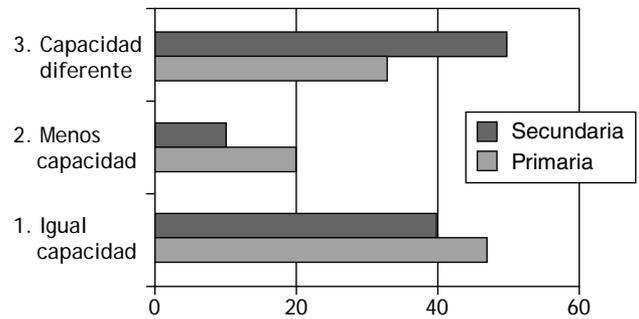


Figura 2 Opinión de los alumnos con sordera sobre su propia capacidad.

nos oyentes ($\chi^2 = 12,462$; $p = 0,002$). Para los alumnos sordos, este cálculo no se puede realizar debido a que la muestra era insuficiente.

Dentro de los que consideran que los alumnos sordos tienen una “capacidad menor”, una mayoría de las respuestas que analizan las causas de las posibles dificultades de capacidad de aprendizaje de los alumnos sordos las atribuyen a su discapacidad auditiva y a sus dificultades con el lenguaje, pero es en el grupo de alumnos sordos donde aparecen respuestas que aluden a limitaciones intelectuales o a falta de esfuerzo, lo que podría relacionarse con problemas de autoestima en algunos de ellos (tabla 5).

El cuestionario dirigido a padres y profesores añadía ítems algo más precisos basados en los criterios comparativos más habitualmente utilizados cuando se intenta justifi-

car las diferencias de capacidad o de rendimiento entre alumnos.

Se les preguntó si consideraban que los alumnos con deficiencia auditiva presentaban rasgos emocionales y sociales “más o menos” acentuados que en el caso de compañeros oyentes (tabla 6).

El reparto entre apreciaciones “positivas” y “negativas” es bastante similar (50/50), salvo en el grupo de padres de alumnos de secundaria con sordera (con un 76% de apreciaciones “negativas”); en los demás grupos, no parecen confirmarse los estereotipos relativos a las personas sordas.

Hay que señalar de todas formas que, en la mayor parte de los ítems propuestos, los adultos tienden a contestar que no observan diferencias entre alumnos oyentes y sordos.

Tabla 5 Justificaciones para una capacidad “menor” de los alumnos con sordera. Resumen de las justificaciones de las dificultades agrupadas

¿Por qué tienen menos capacidad?	Oyentes primaria	Oyentes secundaria	Sordos primaria	Sordos secundaria	Profesores primaria	Profesores secundaria	Padres primaria	Padres secundaria
Debido a sus problemas de audición y lenguaje	81%	85%	77%	53%	100%	100%	100%	100%
Debido a menor inteligencia o peor actitud	5%	6%	23%	33%	0	0	0	0
Causas externas: falta de apoyo	14%	9%	0	14%	0	0	0	0

Tabla 6 Percepción de padres y profesores sobre aspectos de personalidad de los alumnos sordos respecto a los oyentes

Percepción a partir de estimaciones positivas (+) o negativas (–)	Padres		Profesores	
	Primaria	Secundaria	Primaria	Secundaria
Más inmaduros (–)	11%	26%	0	13%
Menos esfuerzo (–)	11%	8%	20%	6%
Más constantes (+)	21%	8%	40%	28%
Más inseguros (–)	15%	34%	20%	21%
Más disciplinados (+)	21%	8%	0	13%
Menos flexibles (–)	11%	8%	0	13%
Más pasivos (–)	5%	0	0	0
Más interesados (+)	5%	8%	20%	6%
Total positivo	47%	24%	40%	47%
Total negativo	53%	76%	60%	53%

Tabla 7 Cómo piensan los alumnos con sordera que los perciben sus compañeros

¿Qué piensas tú que tus compañeros oyentes piensan de los sordos?	Primaria	Secundaria
Los consideran iguales	7%	14%
Los consideran diferentes (sin especificar)	7%	14%
Tienen problemas de audición y lenguaje	21%	0
Tienen una imagen negativa (que son menos inteligentes)	21%	29%
Con una actitud compasiva	0	7%
Que son personas que necesitan ayuda	44%	36%

Tabla 8 Percepción de la imagen social "externa" de la sordera

¿Cómo piensas que la sociedad considera a las personas sordas?	Alumnos oyentes		Profesores	Padres
	Primaria	Secundaria		
De forma negativa (los desprecian, consideran que son inferiores, etc.)	44%	60%	47%	9%
Con compasión (dan pena)	29%	14%	0	0
Con indiferencia	0	24%	15%	9%
Desconocen realmente su situación	6%	0	38%	64%
Consideran que son iguales que los oyentes	19%	11%	0	18%

3. Autoestima

No siempre es clara la diferencia entre autoconcepto (percepción "cognitiva" de sí mismo) y autoestima (la valoración que hace uno sobre sí mismo) y la literatura contiene estudios con instrumentos bastante similares a pesar de usar uno u otro término: hemos elegido aquí autoestima porque consideramos que solicitamos a los alumnos más una valoración que una descripción de sí mismos.

Es una parte del cuestionario dirigida, como es natural, a los alumnos con sordera y supone en realidad un ejercicio de metacognición.

Se extrae de los datos una percepción clara por parte de los alumnos con sordera de que los demás tienden a considerarlos como un grupo con dificultades o limitaciones.

Al mismo tiempo, como se veía en la figura 2, su propia percepción de su capacidad no difiere mucho de la que tienen sus compañeros oyentes.

En el ejemplo siguiente (tabla 7), las respuestas eran abiertas y se agruparon por su temática.

Se tiene la impresión, al ver estos datos, de que los alumnos sordos que han contestado a este cuestionario no creen que sus compañeros los vean exactamente como "iguales".

Con estas muestras pequeñas con mucha diversidad de respuestas los porcentajes se hallan muy dispersos; también hay cifras que son cero, por lo no se puede realizar una prueba estadística para comprobar la significación en las tablas 6 y 7.

4. Percepción social de las personas con sordera por parte de los oyentes

Si se pregunta a los encuestados oyentes ítems parecidos (de "metacognición") acerca de la imagen que tienen los demás oyentes (la sociedad en general) de las personas sordas, el perfil es bastante similar: suelen pensar que la sociedad en general no tiene una percepción adecuada (tabla 8).

Parece, por lo tanto, que los oyentes encuestados consideran que ellos tienen una opinión mejor que la que tiene en general el resto de la sociedad. No se puede hacer una prueba estadística debido a la diversidad de respuestas.

5. Relaciones con iguales

El perfil de las respuestas indica una percepción generalmente positiva de las relaciones de los alumnos sordos con sus compañeros oyentes, como se puede observar en la tabla 9.

No se puede aplicar una prueba estadística a estos datos debido a la diversidad de respuestas para la extensión de la muestra, pero las que podemos interpretar como buenos indicadores (las dos primeras) aparecen con fuerte mayoría tanto en primaria (70%) como en secundaria (81%).

En cuanto a los oyentes, las 76 respuestas (sobre un total de 319) que refieren poca relación con sus compañeros sordos lo justifican, como se observa en la tabla 10.

A la justificación previsible de las dificultades de comunicación (en el grupo de alumnos con sordera, sobre todo en secundaria, hay algunos sin audición funcional y con alteraciones importantes del habla), hay que añadir el porcentaje

Tabla 9 Trato de los compañeros oyentes a los sordos

¿Cómo se comportan tus compañeros oyentes?	Primaria	Secundaria
Me tratan igual que a los demás	25%	70%
Se esfuerzan en ayudarme	45%	11%
Me aceptan pero no me ayudan	15%	0
No me hacen caso	5%	0
Me rechazan	10%	9%

Tabla 10 Justificación a la falta de relación con compañeros sordos

Dificultades de comunicación relacionadas con el hecho de no oír y/o de hablar con dificultad	63%
Diferencias de personalidad (más introvertidos, menos sociales...)	4%
Falta de interés de los propios oyentes	9%
Falta de interés de los alumnos con sordera que prefieren juntarse entre sí	24%

que refiere un hecho frecuente en los centros donde asisten varios alumnos con deficiencia auditiva, es decir, su propia preferencia a identificarse con su grupo y a elegirlo como referencia principal de sus relaciones extraescolares.

La integración social no se limita al entorno físico del colegio; por eso se ha preguntado también a las familias cuál era su percepción de las relaciones que mantenía su hijo, fuera del ámbito escolar, con niños y niñas de la familia o de la vecindad (tabla 11).

6. Relaciones con los profesores

El primer dato es que la “evaluación” por parte de los alumnos, sordos y oyentes, de la actitud de los profesores de este centro es altamente positiva: por ejemplo, en la tabla 12, los últimos dos ítems (4 y 5) suman respectivamente 6%, 0, 3,5% y 2%; incluso en el grupo de alumnos con sordera, ninguno tiene la impresión de que los profesores los ignoran.

Tabla 11 Relaciones con iguales, según opinión de los padres

Mantiene relaciones estables con amigos oyentes	53%
Se relaciona con oyentes pero no de forma estable	24%
Se queja de sentirse marginado	5%
Sólo mantiene relaciones estables con amigos sordos	18%

Tabla 12 Trato de los profesores. ¿Cómo es la actitud de los profesores con los alumnos sordos?

Ítems	Primaria	Secundaria
Alumnos con sordera		
1. Trato igual	29%	60%
2. Ayuda directa	21%	10%
3. Ayuda solicitada	44%	30%
4. Se olvidan	6%	0
5. No atienden	0	0
Alumnos oyentes		
1. Trato igual	30%	30%
2. Ayuda directa	39,5%	50%
3. Ayuda solicitada	27%	18%
4. Se olvidan	3%	1,5%
5. No atienden	0,5%	0,5%

7. Valoración del programa educativo

Se ha preguntado a los alumnos si consideraban que un proyecto como el que se desarrolla en su centro era un modelo educativo adecuado para los alumnos sordos o si pensaban que el modelo de una escuela específica (“sólo para sordos”) sería preferible (figs. 3 y 4).

Las pruebas estadísticas se han realizado comparando las respuestas dentro de cada grupo de alumnos con sordera u oyentes (de primaria y secundaria). Para los alumnos sordos se ha realizado la prueba de Fisher, pero no se han hallado diferencias estadísticamente significativas ($p = 0,3625$) entre las valoraciones de los alumnos de primaria y de secundaria. Aparentemente, ambos grupos piensan de forma similar con respecto a la valoración del programa educativo (hay que señalar el hecho de que ninguno de ellos tiene experiencia directa de un centro específico para alumnos sordos).

Tampoco hubo diferencias ($\chi^2 = 2,5020$; $p = 0,1137$) en las respuestas ofrecidas por ambos grupos de alumnos oyentes.

Se han comparado las respuestas de los alumnos de primaria oyentes y sordos, para comprobar su significación ($p = 0,0785$), así como las de los alumnos de secundaria oyentes y sordos ($p = 0,6877$): no hay diferencias significativas.

Una mayoría de apoyo a un modelo integrado se encuentra en cada uno de los grupos: nos pareció llamativo que bajara un poco en secundaria en el grupo de oyentes (quizá más conscientes del esfuerzo y de las dificultades), mientras que subía en el grupo de alumnos sordos.

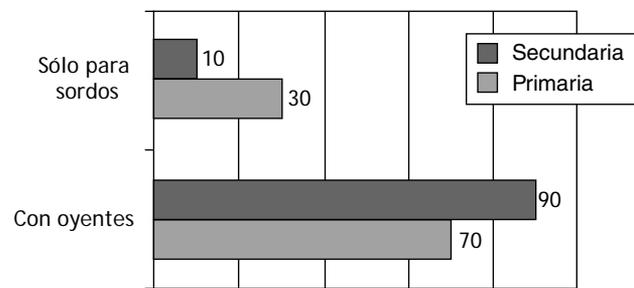


Figura 3 Respuesta de los alumnos con sordera sobre si es adecuado el proyecto de modelo educativo integrado o si es preferible una escuela específica “sólo para sordos”.

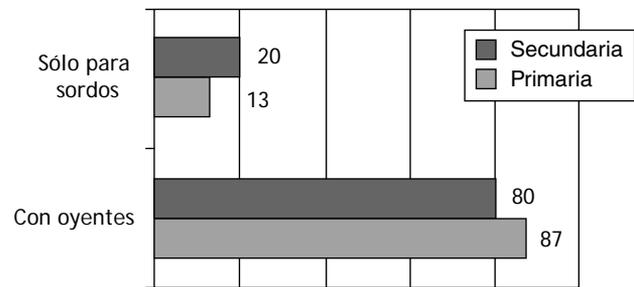


Figura 4 Respuesta de los alumnos oyentes sobre si es adecuado el proyecto de modelo educativo integrado o si es preferible una escuela específica “sólo para sordos”.

8. Cambios en la percepción social de la sordera con el tiempo (desde primaria a secundaria)

Hay dos formas de investigar este punto: una indirecta, analizando la evolución de ciertas respuestas con el tiempo (¿cambia la percepción con el tiempo de convivencia?), otra directa, pidiendo a los encuestados un ejercicio de introspección.

En el primer caso, los datos (tabla 13) son difíciles de interpretar porque la pregunta no era igual en cada una de las dos etapas (lo que se añadió a las diferencias entre los grupos de alumnos sordos de secundaria —con menos audición funcional— y los de primaria).

En primaria: ¿Crees que tus compañeros sordos, como personas, son iguales que los oyentes? En secundaria: ¿Crees que el hecho de presentar sordera condiciona la forma de ser de los alumnos sordos?

Se observa una importante diferencia ($\chi^2 = 66,9$; $p = 0,001$) entre el colectivo de alumnos de primaria y el de secundaria: nuestra interpretación es que podía deberse a la redacción de la pregunta, explícita para los de primaria, ambigua para los de secundaria.

En los alumnos con sordera también se puede observar una cierta evolución negativa de los datos del ítem de pregunta abierta: ¿Qué piensas tú que tus compañeros oyentes piensan en general de los sordos? Esta vez se trata de nuevo de una metapercepción (tabla 14).

Aparece una tendencia al empeoramiento de la percepción ajena en los alumnos con sordera cuando se pasa a la etapa secundaria: los porcentajes coinciden más o menos con los datos del colectivo de alumnos oyentes cuando se refieren a la imagen que tiene el resto de la sociedad acerca de las personas sordas.

En cuanto al segundo procedimiento, el de solicitar un proceso de introspección a los encuestados respecto a su propia evolución, el ítem “¿Convivir con alumnos sordos ha cambiado tu percepción de la sordera?” es una pregunta que consideramos esencial en relación con uno de los objetivos básicos de la integración escolar, es decir, modificar el conjunto de la sociedad (tabla 15).

Aparecen diferencias estadísticamente significativas ($\chi^2 = 20,35$; $p = 0,001$) en la respuesta ofrecida por los alumnos oyentes, realizada la prueba de la χ^2 de Pearson, pero es en los adultos donde hay mayor conciencia de “haber cambiado su percepción”.

Por otro lado, todos los que responden sí a esta pregunta indican que ha sido en sentido positivo.

Discusión

La percepción social de la discapacidad es, junto con otras cuestiones como el empleo, uno de los indicadores del grado de integración que alcanza el colectivo de personas que presenta dicha discapacidad dentro de una determinada sociedad o dentro de un sector específico de dicha sociedad como, por ejemplo, la comunidad educativa.

El trabajo parece haber mostrado que la confección de un cuestionario destinado a la evaluación de la percepción social de la integración escolar de alumnos con sordera por parte de los miembros de una determinada comunidad educativa no sólo era posible, también ha proporcionado, en un primer ensayo de su aplicación, una información valiosa sus-

Tabla 13 Percepción social de la sordera, alumnos oyentes

	Primaria	Secundaria
Iguales, sí	81%	36%
Diferentes, no	19%	64%

Tabla 14 Percepción de su imagen externa por parte de alumnos con sordera

	Primaria	Secundaria
Imagen negativa	29%	60%
Compasión	7%	0
Diferentes	14%	20%
Iguales pero con necesidad de más ayuda	36%	10%
Iguales	14%	10%

Tabla 15 Evolución de la propia percepción de la sordera. ¿Convivir con alumnos sordos ha cambiado tu percepción de la sordera?

	Alumnos oyentes	Profesores	Padres
Sí	54%	100%	94%
No*	46%	0	6%

*En estas respuestas negativas se incluyen los que contestan que no ha cambiado su percepción porque ya sabían antes “lo que era un niño sordo”.

ceptible de servir a la mejora interna de un proyecto en vía de aplicación: coincide, por lo tanto, con la línea de trabajo de los autores que han recurrido a instrumentos similares, aunque dentro de diferentes contextos (Power; Hide, 2002; Cambra; Silvestre, 2003; Hintermair, 2007).

Estudios posteriores sobre poblaciones más amplias y diversas podrían confirmar algunas matizaciones que aparecen en nuestros resultados respecto a determinados presupuestos, asumidos inicialmente a partir de la literatura existente (por ejemplo, Hage y cols., 2006), sobre conceptos como la autoestima, las limitaciones comunicativas o académicas, la dificultad de integración dentro de la comunidad oyente, incluso en relación con ciertos prejuicios sociales históricos respecto a la sordera.

La percepción, por ejemplo, de una capacidad cognitiva equivalente entre personas sordas y oyentes, mayoritaria en las respuestas al cuestionario por parte de los oyentes, contrasta con la asociación entre sordera y discapacidad intelectual que regía todavía en la primera mitad del siglo xx y se traducía en limitaciones de los derechos civiles de las personas sordas.

La comparación de los datos de los alumnos de primaria y secundaria ofrece también una perspectiva que parece más optimista en relación con lo que se opina a veces respecto a la integración escolar de alumnos sordos. Por ejemplo, el estudio de Bat-Chava y Martin (2002) no apreciaba en esa

fecha un cambio sustancial en las relaciones con iguales (que seguían siendo limitadas) desde la introducción del implante coclear, a pesar de la consecuente mejoría en los niveles de lenguaje oral.

Es posible que esto sea el fruto de los cambios ocurridos en los últimos años y que han supuesto para muchos alumnos con sordera disponer de una audición funcional muy precoz y, por consiguiente, de una posibilidad de relacionarse con oyentes de una forma más eficaz y natural que en el pasado: es algo que sólo sucesivas evaluaciones de las nuevas generaciones de alumnos sordos podrán confirmar o refutar.

Conclusiones

La muestra utilizada proviene de un mismo y único colegio, lo que no permite extraer conclusiones acerca del propio modelo educativo, al carecer de contraste con datos de distinto origen, ni acerca de los resultados referentes al perfil de percepción social de los participantes: no era ése el objetivo, sino elaborar un instrumento de evaluación a través de un estudio piloto.

En ese sentido, de los datos obtenidos, y que han sido en parte expuestos en este artículo, se han podido extraer algunas conclusiones:

- El cuestionario arroja una cantidad importante de información, a pesar de la restricción de la población, lo que parece indicar que es un instrumento capaz de reflejar situaciones individuales y la natural diversidad de la percepción subjetiva.
- Los datos obtenidos muestran un buen nivel de coherencia interna (no aparecen contradicciones entre preguntas interrelacionadas), tanto entre las distintas partes del cuestionario como entre las respuestas de los distintos colectivos que han participado, a pesar de las diferencias numéricas lógicas entre el grupo de alumnos oyentes y los demás grupos.
- La formulación de algunos ítems puede inducir a confusión, tanto en adultos como en alumnos, y necesitan correcciones para evitar ambigüedades.
- La agrupación inicial de los ítems en los siete apartados del cuestionario no respeta bien los distintos aspectos de percepción social o de autoestima que se encuentran a veces en diferentes apartados, lo que dificulta el análisis.
- Además de obtener un perfil general del funcionamiento del proyecto, el cuestionario ofrece datos sobre elementos comunes al conjunto del alumnado o circunscritos a casos individuales que permiten modificar y mejorar el proyecto integrador de un centro o la situación puntual de un alumno o una alumna, lo que constituye precisamente el objetivo fundamental de este instrumento. En ese sentido, se podría considerar que el cuestionario es suficientemente sensible a estos aspectos individuales. En el caso concreto de esta aplicación al colegio Tres Olivos, se pueden citar tres ejemplos de aspectos precisos que emergen del cuestionario: la percepción de una posible “sobrepotección” hacia el alumnado con sordera y la existencia por esa razón de un cierto malestar en los oyentes de un aula concreta de secundaria; la existencia

de un problema de integración social relacionado con problemas de conducta (y consiguiente rechazo por parte del grupo oyente) en un aula de primaria; la necesidad de reforzar las estrategias de comunicación en clase en la etapa secundaria.

En función de estas conclusiones y siguiendo el proceso empírico de diseño habitualmente seguido en la confección de cuestionarios (es la aplicación de un prototipo más que criterios expertos *a priori* lo que informa acerca de las cualidades y defectos de una herramienta como un cuestionario), se ha procedido a una reforma del cuestionario inicial cuyos cambios esenciales han sido los siguientes:

- Una nueva agrupación de preguntas en función del análisis que se hizo de los datos, para facilitar la interpretación de los resultados, reuniendo en un mismo apartado los ítems directamente ligados con la percepción social de la sordera y en otro los que se refieren a la autoestima de los alumnos con sordera: de siete apartados se pasó a cinco.
- Unificar la formulación de ciertos ítems, eliminando las diferencias que existían, por ejemplo, entre el cuestionario de primaria y de secundaria.
- Clarificar y explicitar los ítems que habían producido evidentes problemas de comprensión y de interpretación.
- Eliminar algunos ítems que no pertenecían realmente al contenido del cuestionario ya que hacían más referencia a variables externas: por ejemplo, el modo de comunicación utilizado en la familia y por los profesores.
- Añadir ítems relacionados con la percepción por parte de los profesores de aula que se encargan del apoyo específico a los alumnos con sordera.

El instrumento elaborado durante las fases de aplicación y de revisión posterior y que está a disposición de los profesionales en la red (Juárez, Padilla, Martínez y López, 2010) puede servir de base para investigaciones posteriores cuyo objetivo podría consistir en obtener un perfil descriptivo de la percepción social de la sordera desde la integración escolar, en el conjunto del Estado español, determinar si existen variaciones significativas en dichas percepciones e intentar aislar los factores que influyen de forma negativa o positiva en ellas es el próximo paso de esta investigación.

La integración escolar persigue, entre otros objetivos, modificar el conjunto de la sociedad española en sus actitudes respecto a las personas con discapacidad a partir de un proyecto que se inicie desde la infancia y persiga, por lo tanto, objetivos a largo plazo; la percepción social es el criterio que refleja de la forma probablemente más real si efectivamente se están produciendo o no dichos cambios.

Disponer, por lo tanto, de una herramienta susceptible de evaluar dicha percepción social y analizar su evolución en el tiempo representaría una contribución significativa a esa meta de progreso social.

Bibliografía

- Acosta, V.M. (2003). Un estudio de la sordera como construcción social: visiones externas versus visiones internas. *Revista de Logopedia, Foniatría y Audiología*, 23, 178-194.

- Afzali-Nomani, E. (1995). Educational conditions related to successful inclusion programs involving deaf/hard of hearing children. *American Annals of Deaf*, 140, 396-401.
- Bat-Chava, Y. y Martin, D. (2002). Sibling relationship of deaf children: the impact of child and family characteristics. *Journal Rehabilitation Psychology*, 47, 73-91.
- Bodner-Johnson, B. (1986). The family environment and achievement of deaf students: A discriminant analysis. *Exceptional children*, 52, 443-449.
- Calderón, R. (2000). Parental involvement in deaf children's education programs as a predictor of child's language, early reading, and social-emotional development. *The Journal of Deaf Studies and Deaf Education*, 5, 140-155.
- Cambra, C. y Silvestre, N. (2003). Students with special educational needs in the inclusive classroom: social integration and self-concept. *European Journal of Special Needs Education*, 18, 197-208.
- Cole, S.H. y Edelman, R.J. (1991). Self perception of deaf adolescents from three school settings. *Journal of British Association of Teachers of the Deaf*, 15, 86-97.
- De Graaf, R. y Bijl, R.V. (2002). Determinants of mental distress in adults with a severe auditory impairment: differences between prelingual and postlingual deafness. *Journal of Psychosomatic Medicine*. 64, 61-70.
- Díaz-Estébanez, E., Salvador, M.D., Serna, M.J., Vázquez, A., Ferrer, J., Serna, J. y Valmaseda, M. (1996). *Las personas sordas y su realidad social*. Madrid: MEC.
- Glickman, N.S. y Carey, J.C. (1993). Measuring deaf cultural identities: A preliminary investigation. *Rehabilitation Psychology*. 38, 275-283.
- Greenberg, M.T. y Kusché, C.A. (1998). Preventive intervention for school-age deaf children: the PATHS curriculum. *Journal of Deaf Studies and Deaf Education*, 3, 49-63.
- Hage, C., Charlier, B. y Leybaert, J. (2006). *Compétences cognitives, linguistiques et sociales de l'enfant sourd*. Sprimont (B): Mardaga.
- Hintermair, M. (2007). Self-esteem and satisfaction with life of deaf and hard-of-hearing people. *Journal of Deaf Studies and Deaf Education*, 13, 278-300.
- Juárez, A. y Monfort, M. (2001). *Algo que decir*. Madrid: Enthaediciones.
- Juárez, A., Padilla, D., Martínez, M.C. y López, R. (2010). *Cuestionario para la evaluación de la percepción social de la sordera en el entorno escolar*. Disponible en: www.colegiotresolivos.org
- Leigh, G. (2003). *Considering the efficacy of sign bilingualism in terms of L1 and L2 proficiency: an Australian study*. Rochester: National Technical Institute for the Deaf Research. Lecture Series. December.
- Marschark, M., Young, A. y Lukomski, J. (2002). Perspectives on inclusion. *Journal of Deaf Studies and Deaf Education*, 7, 187-188.
- Meadow, K.P., Karchmer, M.A., Petersen, L.M. y Rudner, L. (1980). *Meadow/Kendall socio-emotional assessment inventory for deaf students: Manual*. Washington: Gallaudet College.
- Power, D. y Hyde, M. (2002). The characteristics and extent of participation of deaf and hard-of-hearing students in regular classes in Australian schools. *Journal of Deaf Studies and Deaf Education*, 7, 302-311.
- Powers, S. (2002). From concepts to practice in deaf education: a United Kingdom perspective on inclusion. *Journal of Deaf Studies and Deaf Education*, 7, 230-243.
- Siegel, L. (2000). *The educational and communication needs of deaf and hard of hearing children: a statement of principles regarding fundamental systemic educational change*. Greenbae (CA): National Deaf Education Project.
- Silvestre, N., Ramspott, A. y Pareto, I.D. (2007). Conversational skills in a semi-structured interview and self-concept in deaf students. *Journal of Deaf Studies and Deaf Education*, 12, 38-54.
- Stinson, M.S. y Antia, S.D. (1999). Considerations in educating deaf and hard-of-hearing students in inclusive settings. *Journal of Deaf Studies and Deaf Education*, 4, 163-175.
- Van Gurp, S. (2001). Self-concept of deaf secondary school students in different educational settings. *Journal of Deaf Studies and Deaf Education*, 6, 54-69.